

## LA OTRA PAZ I

Mi voto por el SI en el plebiscito está acompañado de una dosis de realismo, porque aunque es un gran avance, el camino para una paz integral será lento y se debe tener cuidado en vender la idea que ya tenemos en la mano la vara mágica para un mundo ideal.

Puede que algunos combatientes no se desmovilicen, que el ELN reclute a otros, que se fortalezcan grupos ilegales en zonas de influencia de las FARC. Yo tengo esos temores y otros interrogantes, pero necesitamos acabar 50 años de confrontación armada para empezar a trabajar en la OTRA PAZ, esa que se construye día a día, en la vida cotidiana. LA PAZ CIUDADANA.

PAZ DE UN REGIMEN MAS TRANSPARENTE. El gobierno de Santos terminará con una deuda grande porque el régimen viciado del que habló Álvaro Gómez está más vivo que nunca. Leía sin falta las columnas del hoy Presidente sobre Buen Gobierno y esperaba cambios reales en ese aspecto; Además, sin justicia social no hay es paz verdadera, y el ingreso en Colombia aún está muy concentrado.

PAZ DEL RESPETO POR LA DIFERENCIA. Viviendo y trabajando en una sociedad multicultural me he convencido más que nunca que una sociedad funciona en armonía cuando todos -incluyendo al gobierno-, respetamos la diferencia, ya sea religiosa, política, cultural, racial o de orientación sexual.

PAZ DEL RESPETO AL CIUDADANO. Las filas insufribles para conseguir las citas médicas, las tutelas para obtener el fundamental derecho a los servicios de salud, la ausencia de funcionarios públicos en horas laborables, deficiente servicio al cliente con los altos costos de los servicios bancarios entre otros, hacen parte de una violencia invisible que lesiona la dignidad del ciudadano común y corriente.

LA PAZ DE MIS DERECHOS Y MIS OBLIGACIONES. Yo tengo el derecho a celebrar, pero también la obligación de respetar el sueño de mis vecinos; tengo derecho a protestar en pro de servicios de salud y educación dignos, pero tengo la obligación de permitir a otros la libre movilización; tengo el derecho a opinar, pero también la obligación de respetar - y no necesariamente compartir- otros puntos de vista.

LA PAZ DE DISENTIR. Un buen espacio para la convivencia es el debate civilizado, del que aún con profundas diferencias se afiance el respeto entre oponentes. Estoy a favor del SI, sin embargo, respeto a los abogan por el NO con argumentos diferentes a la preferencia por la aniquilación física del enemigo. Mi tarea es convencer a otros colombianos que hoy están por el NO a que le demos una oportunidad a la esperanza por encima de los temores, incertidumbre, desconfianza, etc. Esa tarea sería imposible si quienes tienen una posición diferente a la mía no me reconocen como un antagonista respetuoso.

Espero que el debate por el plebiscito sea intenso, sin tregua, pero respetuoso y que sea el inicio de la Otra Paz. LA PAZ DEL ALMA.